

ponere debeamus, et eris ductor noster.

32 Cumque nobiscum veneris, quicquid optimum fuerit ex opibus quas nobis traditurus est Dominus, dabimus tibi.

33 Profecti sunt ergo de monte Domini viam trium dierum, Arcaque foederis Domini praecedebat eos, per dies tres providens castrorum locum.

34 Nubes quoque Domini super eos erat per diem cum incederent.

35 Cumque elevaretur Arca, dicebat Moyses: Surge, Domine, et ^a dissipentur inimici tui,

^a MS. 3. *Alunbrador*. MS. 8. *Guyon*. Aunque la columna de la nube les mostraba el lugar donde debían fixar el Tabernáculo, para que al rededor de él sentara el Pueblo su campamento; esto no obstante como los Reales ocupaban un grande espacio de tierra, debían buscar los sitios que eran mas acomodados para plantar las tiendas, para la facilidad de proveerse de agua, y porque quería también Dios que echaran mano de aquellos medios humanos y regulares que dicta la prudencia.

^a Hobáb cedió a las instancias de Moysés, y le siguió por el desierto. Del Cap. 1. 16. de los *Jueces* consta, que los hijos de Cinéo o de Hobáb, *Judic. iv. 11.* subieron de la Ciudad de las Palmas o de Jericó con los hijos de Judá, y que en las cercanías de esta Ciudad poseyeron unos campos muy fértiles, en cumplimiento de la promesa que hace aquí Moysés a Hobáb. No se deben confundir estos Cinéos hijos de Hobáb, con otros Cinéos hermanos y parientes de este, que se quedaron en la tierra de Madián, y que por la mayor parte fueron destruidos por los Israelitas quando entraron en la posesión de esta region. Así se colige

^a *Psalm. LXVII. 2.*

campo en el desierto, y serás nuestro conductor ¹.

32 Y si vinieres con nosotros, te daremos lo mejor que hubiere en las riquezas que el Señor nos ha de dar ².

33 Partieron pues del monte del Señor camino de tres dias, y el Arca de la alianza del Señor les iba delante ³, señalando en los tres dias el lugar para los Reales ⁴.

34 La nube del Señor los cubría también de dia mientras marchaban.

35 Y quando se movia el Arca, decia Moysés: Levántate ⁵, Señor, y sean dispersos tus enemi-

también del *Cap. xv. 19. del Génesis*, donde Dios promete a Abraham la tierra de los Cinéos, por lo ménos aquella parte que estaba vecina a la tierra de promision.

¹ Crean algunos que solamente estos tres dias se llevó el Arca a la frente de todo el Pueblo, y así parece que lo indican las palabras de la Vulgata; pero no expresándose aquí particular motivo para esta mudanza, y siendo esto contrario al orden que señaló el Señor para las marchas, en las que así como en los acampamientos el Arca debía ocupar el centro del ejército, parece que el sentido de la Vulgata se debe explicar por las palabras del texto original que dice así: *וַיֵּלֶךְ יְהוָה לְפָנֵי יִשְׂרָאֵל* noséangh liphnehém, que iba a vista de ellos; en el centro, pero elevada, y en disposición que pudiera ser vista de todos.

² MS. 3. *Por enuclear para ellos folganza*. MS. 7. *E para catar folganza*.

³ Estas palabras de Moysés manifestaban la confianza que tenia en la protección de aquel de quien el Arca era como el throno. Y las últimas: *Vuelve, Señor...* daban también a entender el temor que tenia de que el Pueblo se hiciera indigno de semejante protección, y de que precisara al Señor a abandonarle y retirarse de él.

et fugiant qui oderunt te, a facie tua.

36 Cum autem deponeretur, aiebat: Revertere, Domine, ad multitudinem exercitus Israël.

gos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen.

36 Y quando ella reposaba, decia: Volved, Señor, a la multitud del ejército ¹ de Israël.

^a MS. 7. *A las millarías de los Reales*.

CAPITULO XI.

Murmuran los Israelitas, y son castigados con fuego enviado de Dios. Establecimiento de los setenta Ancianos. El Señor envia codornices al campo.

1 Interea ortum est ^a murmur Populi, quasi dolentium pro labore, contra Dominum. Quod cum audisset Dominus, iratus est. Et ^b accensus in eos ignis Domini devoravit extremam castrorum partem.

2 Cumque clamasset Populus ad Moysen, oravit Moyses ad Dominum, et absorptus est ignis.

3 Vocavitque nomen loci illius, Incensio: eo quod incensus fuisset contra eos ignis Domini.

1 Entretanto ¹ se levantó una murmuracion en el Pueblo contra el Señor, como doliéndose de la fatiga. Lo qual oído por el Señor, enojóse. Y encendido contra ellos el fuego del Señor consumió una extremidad del campamento ².

2 Y como clamase el Pueblo a Moysés, hizo este oracion al Señor, y el fuego se hundió.

3 Y llamó el nombre de aquel lugar, Incendio ³: por quanto se habia encendido contra ellos el fuego del Señor.

^a Lleno el Señor de paternal bondad hacia su Pueblo, disponia que las marchas que hacia fueran proporcionadas a la debilidad y pocas fuerzas de las mugeres y de los niños, y del crecido número de ganados que lo seguian; y así el trabajo y fatiga del camino de que aquí se quejan los Israelitas, no era la verdadera causa de sus murmuraciones, sino un pretexto que tomaron para ellas. Y esto se ve por lo que se dice en los vv. 4. y 5. donde la causal *quippe* da a entender lo que los

movia a quejarse y murmurar sin tener motivo para ello. Y aunque en el Hebréo y en los *LXX.* se leen las copulativas *וַיְהִי* y *וַיְהִי*; esto no obstante, en este lugar así como en otros se toma por la disyuntiva o. *Cap. xxxii. 11. Psalm. xciv. 5.*

² Donde probablemente habia sido la murmuracion.

³ En Hebr. *תַּבְּחֻגְהָרָה* *tabhugheráh*, por el castigo que Dios envió contra su Pueblo; y también *los sepulcros de la concupiscencia*, por las carnes que allí codiciaron; v. 34.

^a *Infra xiv. 1. Psalm. LXXVII. 19. 1. Corinth. x. 10. b Psalm. LXXVII. 21.*

4 Vulgus quippe promiscuum quod ascenderat cum eis, flagravat desiderio, sedens et flens, iunctis sibi pariter filiis Israël, et ait: ¿Quis dabit nobis^a ad vescendum carnes?

5 Recordamur piscium quos comedebamus in Aegypto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres et pepones, porri- que et cepe et allia.

6 Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi man.

7 Erat^b autem man quasi semen coriandri, coloris bdelii.

de manera que lo que se refiere en los últimos versos es una recapitulacion de lo que se dice aquí y en la serie de todo el Capítulo, y por consiguiente una sola plaga con que castigó Dios la murmuracion y concupiscencia de su Pueblo. Otros se persuaden que fueron dos castigos, el uno de fuego, que consumió y devoró la extremidad de los alojamientos, porque se quejaron de la fatiga y cansancio del camino, y que por esta razon se dió el nombre de *Incendio* a aquella parte del campo que fué abrasada: y el otro, que no se dice qual fué, por el deseo y ansia que mostraron de comer carnes, y que por esta causa fué llamado *Sépulcros de la concupiscencia* todo aquel sitio que ocupaban entónces los Reales. Pero la primera opinion parece la mas bien fundada, y es la que se sigue comunmente.

^a MS. 3. *E los allegadisos.* MS. 7. *E el mesclamiento.* FERRAR. *Y el acogediço.* No fueron los Hebréos los que comenzaron esta murmuracion, sino los Egypcios, que dexando su patria y sus casas habian venido con ellos: estos los induxeron a acompañarlos en ella, y a seguirla.

^a 1. Corinth. x. 3. ^b Exod. xvi. 14. Psalm. lxxvii. 24. Sap. xvi. 20. Ioann. vi. 31.

4 Porque una tropa de Pueblo baxo¹ que habia venido con ellos, tuvo grande codicia², y estando sentada y llorando, juntándosele tambien los hijos de Israël, comenzaron a decir: ¿Quién nos diera carnes para comer?

5 Acordámonos de los peces que de balde³ comiamos en Egipto: se nos vienen al pensamiento los cohombros y los pepinos⁴, y los puerros y las cebollas y los ajos.

6 Nuestra ánima está ya languida⁵, ninguna otra cosa registran nuestros ojos sino el maná⁶.

7 Y el maná era como la simiente del culantro, del color del bdelio⁷.

¹ Deseo vehemente de carne.

² MS. A. *De buenamente.* Que por poquísimo precio o casi de balde comiamos en Egipto. Estos podian comprarlos por poco dinero, o cogellos por sí mismos en el Mediterráneo o en los canales del Nilo donde la pesca es muy abundante.

³ MS. 3. y 7. *Badehas.* FERRAR. *Batehas.*

⁴ Estamos ya sin fuerzas y desfallecidos por falta de alimento.

⁵ Ninguna cosa registran nuestros ojos sino este maná, que nos tiene ya fastidiados, y que nos va persiguiendo por todas partes.

⁶ MS. A. *De veliño.* MS. 7. *De aljofar.* Este era una especie de goma olorosa transparente, y semejante en el color a la cera. PLINIO *Lib. XII. Cap. IX.* Los LXX. trasladan *εἶδος κρυστάλλον, vista de crystal*, que era semejante en el color al crystal. Otros sienten que aquí significa una perla, y esto parece mas conforme a la descripción que se hace del maná en el *Exodo xvi. 31.* Véase lo que allí hemos notado. En la *Historia del Rey D. Alonso el Sabio* se llama *veliño.*

8 Circuibatque Populus, et colligens illud, frangebatur mola, sive terebat in mortario, coquens in olla, et faciens ex eo tortulas saporis quasi panis oleati.

9 Cumque descenderet nocte super castra ros, descendebat pariter et man.

10 Audivit ergo Moyses fletum Populum per familias, singulos per ostia tentorii sui. Iratusque est furor Domini valde; sed et Moysi intoleranda res visa est:

11 Et ait ad Dominum: ¿Cur afflixisti servum tuum? ¿quare non invenio gratiam coram te? ¿et cur imposuisti pondus universi Populi huius super me?

12 ¿Numquid ego concepi omnem hanc multitudinem, vel genui eam, ut dicas mihi: Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum, et defer in terram, pro qua iurasti patribus eorum?

¹ MS. 3. *Alcavelas.*

² Viendo al Pueblo llorar y lamentarse tan importunamente, y echar menos los manjares groseros que habia dexado en Egipto, teniéndolo tan delicado en el que el Señor les enviaba del Cielo; y así sintió tanto el peso de gobernar este Pueblo, que le pareció insoportable.

³ MS. 7. *Enmaleciste.* El que lea este discurso de Moisés aprenderá qual es la parte que toca a los que Dios llama al ministerio Pastoral. Vive muy engañado aquel hombre, que se persuade que ha de vivir a su gusto en un ministerio establecido para combatir los errores y las pasiones de los hombres: y de aquí se sigue, que el que halla su reposo en semejantes empleos, da claramente a entender que no cumple fielmente la obligación del

8 Y salia el Pueblo a buscarlo, y recogióndolo, lo desmenuzaba en muelas, o lo machacaba en un mortero, cociéndolo en una olla, y haciendo de él unas tortas de sabor como de pan amasado con aceyte.

9 Y quando por la noche caía el rocío por el campo, caía tambien al mismo tiempo el maná.

10 Oyó pues Moisés llorar al Pueblo por sus familias¹, a cada uno en las puertas de su tienda. Y se encendió mucho la indignacion del Señor; y aun al mismo Moisés le pareció una cosa intolerable².

11 Y dixo al Señor: ¿Por qué has afligido³ a tu siervo? ¿por qué no he hallado gracia delante de tí? ¿y por qué has puesto sobre mí el peso de todo este Pueblo?

12 ¿Soy yo acaso el que he concebido toda esta grande muchedumbre, o la he engendrado yo, para decirme: Lléalosen tu regazo, así como la nodriza suele traer al que cria, y lléalos a la tierra, que prometí con juramento a sus padres⁴?

cargo que le ha sido encomendado. S. AUGUST. *Epist. XXI. ad Valerium.*

⁴ Palabras admirables donde los Pastores pueden ver como en compendio todas las obligaciones esenciales de su oficio. Dios solo es el Autor de la vida de sus ovejas: Jesu Christo las concibió sobre la Cruz, les hizo ver la luz por el bautismo, es el único Pastor a quien pertenecen, él las conserva, las guía y alimenta; ISAÍAS XLVI. 3. pero ha asociado sus Ministros a su obra, y a su caridad, y les ha encargado como a Moisés la conducta y cuidado exterior de su ganado. Estos son deudores de todo su tiempo, de todas sus luces y consejos, a todos los que están encargados a su custodia; porque la intencion del Soberano Pastor es, que no sea abandonada ninguna de sus o-